



Julio Gómez (173) junto a Eloy Martín (189) en una prueba de cros en la Casa de Campo a principios de los años sesenta. Detrás Jesús Hurtado.

Julio Gómez Almazán

Regino García-Badell Arias y
José María Morera Bosch

Hace dos días a todos los antiguos atletas de la “cuadra” de José Manuel Ballesteros nos llamó nuestro decano, Eloy Martín, para decirnos que había llamado a su amigo del alma Julio Gómez Almazán y que Elena, su mujer, le había comunicado la triste noticia de que Julio había muerto el pasado mes de febrero.

Es más que probable que ese nombre no diga nada a la inmensa mayoría de atletas y aficionados al atletismo de hoy, pero conocer quién era Julio, cómo fue su nada fácil vida y lo que representó para el atletismo español creo que puede ser más que interesante. Además de que con estas líneas se le recuerde y se le rinda el homenaje que se le debe.

Julio fue, y ahí están sus marcas conseguidas hace más de sesenta años, un atleta de la máxima categoría, que, en 1960 cuando tenía 29 años, conquistó el campeonato de España absoluto de 1.500 en el estadio de Montjuïc.

Pero, antes de llegar a ese resultado, la vida de Julio había dado muchas vueltas. Nacido el 7 de noviembre de 1931 en Madrid, en el Puente de Vallecas, muy pequeño se quedó huérfano de padre. Así, cuando llegó la Guerra Civil, Julio y su hermano César, dieciocho meses mayor que él, formaron parte de una de las expediciones de niños que fueron enviados a la Unión Soviética para librarles de los horrores de la guerra en el Madrid asediado.

Allí, en Moscú, Julio se educó y estudió la carrera de ingeniero de la construcción, algo equivalente a nuestros ingenieros de caminos, y empezó a hacer atletismo.

En sus años de estudiante en la universidad moscovita consiguió en 1954 ser campeón universitario de Rusia en las distancias de 800 m y 1.500 m. Al año siguiente fue seleccionado para formar parte del equipo nacional ruso para sus encuentros contra Inglaterra y Suecia, aunque finalmente quedó como suplente. En 1956 alcanzó sus mejores marcas: 1'50"2 en 800 m y 3'48"0 en 1.500 m, lo que le valió ser preseleccionado para los Juegos Olímpicos de Melbourne. Ese mismo año, el 16 de mayo, formó parte del equipo de su club, el Burevestinik de Moscú, que batió el récord del mundo de 4x800. Julio hizo la primera posta y marcó 1'51"2; los otros corredores fueron Valentin Kovaliov, Georgei Govorov y Anatoli Osminkin, que hizo en su relevo el mejor tiempo de los cuatro, aunque sólo una décima mejor que nuestro Julio, 1'51"1; en total hicieron 7'26"2, y el récord, aunque figura en el historial de récords de la IAAF, no fue homologado porque entonces exigían que los cuatro corredores fueran de la misma nacionalidad.

En diciembre de ese año 1956 Julio vuelve a España, después de veinte años de exilio, y va a vivir con su madre en el Puente de Vallecas, mientras inicia los trámites para convalidar los títulos obtenidos en la Universidad de Moscú. De manera que se olvida un poco del atletismo. En 1957 sólo tenemos un resultado suyo, 51"2 en un 400 m que corre en Madrid el 7 de marzo. Los dos años siguientes tuvo ficha por la federación de Barcelona y sus resultados, aunque buenos, no se acercan a las brillantes marcas

que había alcanzado en sus años moscovitas: en 1958 hace 50"8 en 400 m (10º en el ranking nacional absoluto) y 1'53"5 en 800 m (5º); y en 1959 consigue 1'53"3 en 800 m (3º) y 3'54"9 en 1.500 m (6º).

Julio Gómez Almazán (1931). Progresión del Atleta. Mejores marcas anuales							
Año	400m	800m	1.000m	1.500m	2.000m	3.000m	5.000m
1958	50"8 (10)	1'53"5 (05)	---	---	---	---	---
1959	51"8 (17)	1'53"3 (03)	---	3'54"9 (06)	---	---	---
1960	---	1'51"6 (02)	i 2'31"0 (**)	3'51"0 (02)	---	---	---
1961	---	1'51"0 (01)	i 2'36"3 (**)	3'51"3 (02)	5'21"6 (**)	---	15'53"4 (41)
1962	52"0 (56)	1'52"0 (06)	---	3'51"2 (04)	---	---	15'36"0 (35)
1963	---	1'52"3 (05)	2'26"1 (**)	3'52"4 (05)	---	i 8'49"0 (**)	15'06"2 (21)

Entre parentesis, puesto en el ranking nacional anual. (**) Sin ranking anual

A principios de ese año 1959 comienza a entrenar con Ballesteros, y con él va a tener Ballesteros alguno de sus primeros grandes éxitos, porque ese mismo año, 1959, consigue entrar en el equipo nacional para el encuentro contra Austria en Viena en la prueba de 800 m. El año siguiente, que era año olímpico, Julio se proclama campeón de España de 1.500 m y va a participar en los Juegos Olímpicos de Roma en 800 m, y después va a Chile a tomar parte en los I Juegos Iberoamericanos de Atletismo en 800 m, donde consigue la cuarta plaza, y en 1.500 m, donde obtiene la medalla de bronce. Julio, con Ballesteros, recuperó el nivel que había alcanzado en su época rusa. Con él va a entrenar hasta el final de la temporada 62-63. Entonces encuentra trabajo en una empresa constructora encargada de la construcción en Barcelona de la primera autopista de peaje, decide dejar el atletismo y marchar para Cataluña, donde va a residir desde entonces. Allí se casa con Elena, y el padrino de su boda fue el gran Tomás Barris, su gran rival en las pistas y, sin embargo o quizás por lo mismo, buen amigo.

Julio quizás tuvo la “mala suerte” de coincidir con un Tomás Barris en plena forma, que le relegó a ser el número dos en las pruebas de 800 m y 1.500 m. Aun así, en el año 60 además de quedar campeón de España de 1.500 m ocupó el segundo puesto en el ranking español en ambas pruebas y en año 1961 lideró la prueba de 800 m y repitió la segunda plaza en los 1.500 m. En ese periodo vistió en nueve ocasiones la camiseta de la selección española. El equipo español dispuso en esos años de una pareja de espléndidos mediodondistas, que representaron a España con gran solvencia en multitud de encuentros internacionales, algo que no pasaba en otras disciplinas atléticas.

Desde el año 1960 hasta 1962 militó en el equipo del Real Madrid que en esos años fue el ganador del Campeonato de España de Clubes frente a los fuertes equipos catalanes del Barcelona C.F. y el Club Natación Barcelona. En su última temporada activa fichó por el club Canguro.

Julio tenía un gran pundonor, era un luchador hasta el final. Nunca defraudó en sus actuaciones, pero sobre todo nunca defraudó a su entrenador, ni a sus compañeros y ni a sus amigos. No quiso dejar el atletismo sin colaborar con sus compañeros de entrenamiento en la consecución de un hito de trascendencia, y así en abril de 1963 el equipo de la “cuadra” de Ballesteros conseguía batir el récord de España de 4x800 m, que estableció en 7’55”, en colaboración con Félix Candela, Fernando de Miguel y Eloy Martín. Todos los que tuvieron la suerte de conocerle y de entrenar con él en la “cuadra” le estarán siempre agradecidos por haber sido pionero y referente en el proyecto y en los métodos de Ballesteros.

Los últimos años de Julio en la “cuadra” coincidieron con la llegada de Eloy Martín, al que pasó el relevo de líder del grupo, y con el que anudó una amistad que ha seguido hasta ahora.



En las pistas de la Ciudad Universitaria el equipo integrado por Félix Candela, Fernando de Miguel, Eloy Martín (los tres del club Renfe) y Julio Gómez (del Club Canguro) batió el 17 de Marzo de 1963 el récord de España de relevos de 4x800 metros estableciéndolo en 7'55"0. En la foto aparecen con su entrenador José Manuel Ballesteros

La biografía de Julio Gómez Almazán es otra más de las de tantos españoles que tuvieron que sufrir las consecuencias terribles de la Guerra Civil, pero también es un testimonio emocionante de cómo a base de esfuerzo y de espíritu de lucha se pueden superar las peores dificultades. Descanse en paz.